

## EL PRIMER BARCO

EL pasado lunes, día diecinueve del presente mes, un buque de la naviera Armas se acercó hasta el puerto de Arinaga con el objetivo de probar las condiciones técnicas de este nuevo espacio portuario de Gran Canaria. Al decir de los profesionales del sector la operación fue un auténtico éxito y hace presagiar buenos tiempos para este nuevo equipamiento que potencia el desarrollo de este municipio, del sureste y de nuestra isla.

Con la llegada de este primer barco al puerto de Arinaga, con aguerridos marinos en popa, me vinieron a la mente, a borbotones, un sinfín de recuerdos, que son memoria histórica, y que, ahora, pasadas tantas vicisitudes, me apetece compartir con todos ustedes .

Hoy que parece vislumbrarse un futuro esperanzador, si no lo tuercen las ambiciones carroñeras que revolotean alrededor del enclave, recuerdo largos años de luchas sin cuartel para conseguir una infraestructura a la que todos ahora se suman, algunos con no muy buenas intenciones.

A finales de los años ochenta y principios de los noventa apenas se habían instalado en el Polígono Industrial de Arinaga una docena de empresas. En aquel entonces esta zona industrial de más ocho millones de metros cuadrados era un auténtico erial. De la mano de Agustín Reina, de querido y obligado recuerdo en estos momentos, se creó la Asociación de Empresarios, AENAGA, y se estableció, hasta hoy, una singular relación de trabajo compartido con el Ayuntamiento de Agüimes. Nuestro primer objetivo fue hacer atractivo y potenciar esta zona de alisios e incertidumbres y nuestro primer paso fue exigir que, tal y como figuraba en los planos de urbanización del polígono, se construyera un puerto de servicio que, equidistante del sur turístico y de Las Palmas de Gran Canaria, sirviera de atracción y revulsivo. Así empezó el calvario de encierros de empresarios y políticos municipales, de ninguneos institucionales, de engaños, de traspies. En aquel entonces no nos apoyaba casi nadie. El Cabildo, presidido por Carmelo Artilles, estaba en contra; la Autoridad Portuaria presidida por José Manuel Hernández, estaba en contra; un prestigioso catedrático, al que la Autoridad Portuaria encargó un estudio, estaba en contra. Filtraba sus posiciones a la prensa y algún periódico llegó a titular su famosa frase: “Arinaga se tendrá que cerrar al día siguiente de abrirse por sus escasas posibilidades”...

Coincidiendo con la llegada de Pedro Lezcano a la presidencia del Cabildo y de quien esto escribe como consejero de Cooperación Institucional, el proceso administrativo varió de rumbo, desde luego sorteando múltiples zancadillas, incluso desde dentro de la propia casa de Bravo Murillo. Conseguimos rescatar una subvención europea, pedida como recurso de dilación, concedida por sorpresa y después casi dejada morir; conseguimos sortear una querrela criminal contra el Presidente y contra mí, presentada por Izquierda Unida y sobreseída por la juez que se ocupaba del caso... Más tarde, ante la negativa de la Autoridad Portuaria de aportar fondos, se adelantó al Cabildo, por parte de la Asociación Mixta de Compensación del Polígono Industrial de Arinaga, una cantidad de más de mil millones de las antiguas pesetas para el inicio de las obras. Así y todo desde muchos ámbitos se seguía torpedeando la iniciativa: se presionaba para que no se le declarara puerto de interés general, se obligaba a variar el proyecto sin justificación alguna...

Afortunadamente todo esto ya es historia y todo el mundo se apunta ya a los éxitos del polígono industrial más importante de Canarias, con más de quinientas empresas instaladas que emplean a más de siete mil trabajadores, con la mayor Zona Franca de Canarias, con la mayor ZEC, con una apuesta municipal y empresarial, siempre de la mano, de ampliación de más de un millón de metros cuadrados para la creación de un parque tecnológico, etc., etc.

Pero el puerto de Arinaga todavía no está funcionando. Los empresarios y el Ayuntamiento hemos pedido una reunión urgente con José Manuel Arnaiz para conocer de primera mano los planes de puesta en marcha, las fechas de inicio y las actividades y concesiones previstas. Desde luego es un hecho histórico el atraque del primer barco -por cierto que eché de menos una representación del Gobierno español y del Gobierno canario ¿acaso no fueron invitados?- pero todavía quedan dudas por despejar.

Sin duda este es el puerto por el que luchamos durante tantos años. Para los servicios del sur turístico, para líneas de pasajes y de mercancías con otras islas, para la mayor zona de exportación hortofrutícola de Canarias, la mayor ZEC, la mayor Zona Franca, para una plataforma logística con África... como dice Nicolás Guillén... que se abra la muralla. Para la refinería, el gas, la cementera, la especulación del suelo portuario, los desechos de La Luz... que se cierre la muralla.

Si ganamos la primera y la más importante batalla para conseguir lo que hoy tenemos, estamos convencidos de ganar esta también. Nos asiste la razón y el apoyo de la ciudadanía frente al interés de unos pocos.

Por cierto, el próximo martes nos reuniremos, en Agüimes, el Presidente del Cabildo de Fuerteventura, el alcalde de Tuineje, el diputado José Miguel Barragán, los presidentes de ECOAGA y AENAGA (entidad de conservación y asociación de empresarios) y el Ayuntamiento de Agüimes, para confirmar nuestra estrategia de hacer posible la comunicación de Arinaga con Gran Tarajal, que es la línea que defendemos de manera unánime y que apoya el Gobierno de Canarias. Para acercar a los ciudadanos residentes en las dos islas, para acercar a los empresarios e industrias de las dos islas, para acercar a los turistas de las dos islas. Para unir aún más a Gran Canaria con Fuerteventura.

ANTONIO MORALES MENDEZ  
ALCALDE DE LA VILLA DE AGUIMES